

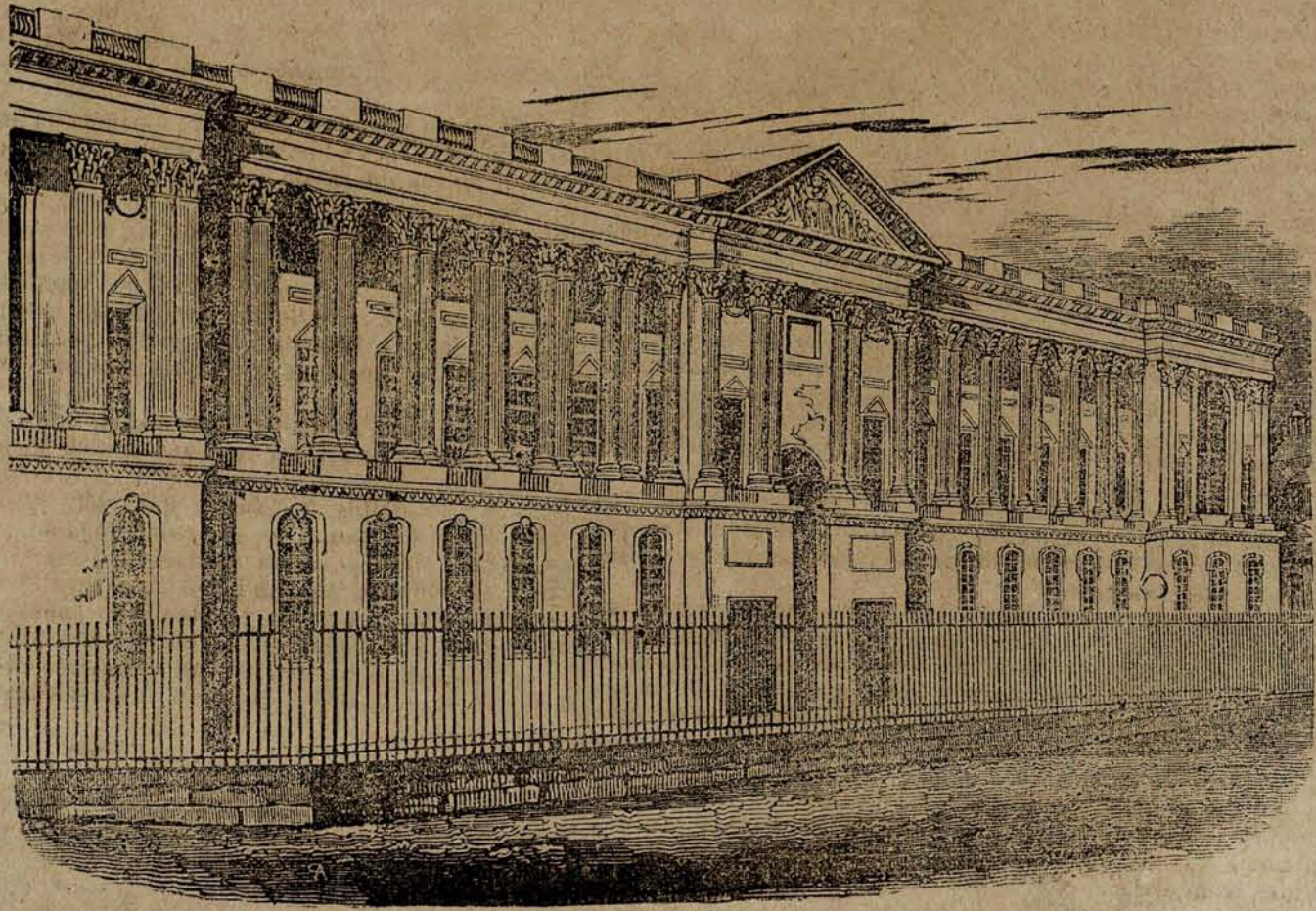
REVISTA DE TEATROS.

DIARIO PINTORESCO DE LITERATURA.

NUM 456.

MADRID 30 DE ABRIL DE 1844.

Segunda serie



EL LOUBRE.

LA PIEL DE ZAPA.

SEGUNDA PARTE.

Lloró la condesa y me detuve.
¡Gran Dios! sus lágrimas eran el fruto de esa emoción ficticia que se compra por cien sueldos á la puerta de un teatro.
—Si hubiera yo sabido.... dijo ella.
—¡No acabeis! exclamé: os amo todavía lo bastante en este momento para mataros...
Quiso tirar del cordon de la campanilla.
Solté una estrepitosa carcajada.
—No llameis, repuse. Permitiré que acabeis apaciblemente vuestra vida, porque mataros seria un odio mal entendido. No, no temais violencia alguna. He pasado toda una noche al pie de vuestro lecho.
—¡Caballero! exclamó sonrojándose.
Despues de este primer movimiento, consagrado al poco pudor que puede tener una muger insensible, me lanzó una mirada inexplicable, y me dijo:
—Por fuerza sentiríais mucho frio.
—¿Creeis, Fedora, que me sea tan preciosa vuestra hermosura? respondí adivinando todos los pensamientos que la agitaban. Vuestra hermosura era para mí la promesa de un alma mas hermosa que vuestro rostro. Señora, los hombres que no ven mas que la muger en una hermosa, pueden comprar odaliscas dignas de un serrallo, y hacerse felices por poco precio. ¡Ah! yo era ambicioso: anhelaba vivir de corazon á corazon con vos; pero no tenéis corazon. ¡Ah, bien lo conozco ahora! Si debiérais pertenecer á otro le asesinaría... Mas no le amaríais y su muerte os causará pena. ¡Oh cuanto sufro! exclamé desconsolado.
—Si esto puede mitigar vuestros dolores, dijo riéndose, puedo aseguraros que jamás persona alguna...
—Entonces, repuse interrumpiéndola, insultais al mismo Dios y sufrireis justo castigo. Acaso llegue un dia en que reclinada sobre un divan, sin poder aguantar el ruido ni la luz, condenada á vivir en una especie de sepulcro, padecereis inauditos males. Cuando investigueis la causa de vuestros lentos y espiatorios dolores, acordaos de los infortunios que habeis derramado en vuestro tránsito por la tierra. Habiendo sembrado imprecaciones ónde quiere, recogeréis larga cosecha de ódios. Nosotros somos los propios jueces y los ejecutores de una justicia que reina aquí abajo y que camina por encima de la justicia humana y por debajo de la divina.
—¡Ah, ah! dijo Fedora riéndose. Sin duda soy muy original porque no os amo. ¿Es toda esa mi culpa? Pues bien, no os amo; al fin sois hombre y basta. Me en-

contro muy feliz viviendo sola: llamadme egoista si os place; mas ¿por qué he de sacrificar mis gustos á los caprichos de otra persona? En mi sentir el matrimonio es un sacramento en virtud del cual no nos comunicamos mas que pesares... Luego los hijos me originarian molestias. ¡Ah, ah! Ya os previne lo que era mi caracter con tiempo. ¿Por qué no os contentásteis con mi amistad? Bien querria poderos consolar de las pesadumbres que os he originado no adivinando la cuenta de vuestros escudos. Aprecio la estension de vuestros sacrificios. Solo el amor puede recompensar vuestro afecto, vuestra delicadeza; pero yo no os amo, y toda esta escena me afecta desagradablemente.

—Siento pareceros ridiculo, dije con dulzura; perdonadme.

No pude reprimir el llanto.

—Os amo mucho para que escuche con delicia vuestras crueles palabras ¡Oh quisiera poder atestiguar mi amor con toda mi sangre!

—Todos los hombres nos dicen poco mas ó menos esas frases clásicas, dijo Fedora dando otra vez rienda á la risa. Mas parece que es muy difícil morir á nuestros pies, porque esa clase de difuntos la encuentro en todas partes. Yájes media noche, os ruego que me permitais recogerme.

—Y dentro de dos horas direis: «¡Ah Dios mio!»

Se rió de nuevo.

—Antes de ayer.... si.... pensando estaba en mi agente de negocios. Olvidé decirle que convirtiese mis rentas de cinco en tres, y en el curso del dia el tres habia bajado.

La contemplé con los ojos encendidos de rabia ¡Ah, á veces un crimen puede ser todo un poema! Lo comprendí entonces.

Fedora seguia riéndose.

Familiarizada sin duda con las declaraciones mas apasionadas habia olvidado ya mis palabras y mi llanto.

—¿Os casaríais con un par de Francia? la pregunté friamente.

—Acaso; si era duque....

Tomé el sombrero y la dirigí un saludo.

—Permitid, dijo ella, que os acompañe hasta la puerta de mi aposento.

Habia una ironía penetrante en su gesto, en la actitud de su cabeza y en su acento.

—Fedora....

—Caballero....

—Ya no os veré mas.

—Lo espero... respondió ella inclinando la cabeza con una espresion impertinente.

—¿Quereis ser duquesa! dije animado por una especie de frenesi que su ademán encendió en mi corazon. ¿Estais loca de títulos y de honores? Pues bien, dejad que yo solo os ame: permitid que no hable mi pluma ni mi voz resuene sino por vos: sed el principio secreto de mi vida, sed mi estrella; y no me acepteis por esposo sino cuando figure como ministro, par de Francia, duque: seré cuanto vos quereis que sea.

—No desperdiciasteis el tiempo en casa del abogado con quien concluisteis vuestra carrera. ¡Oh, son fogosos vuestros alegatos!

—Tu posees el presente, dije, y yo el porvenir. Yo no pierdo mas que una muger y tu pierdes un nombre, una familia. Al tiempo encomiendo mi venganza. Tu encontraras la fealdad donde yo encuentre la gloria.

—¡Gracias por la peroracion! dijo ella reprimiendo un bostezo y manifestando deseos de no verme mas.

Esta palabra me impuso silencio. La arrojé al rostro todo mi odio en una mirada y me escapé amando siempre á aquella muger horrible.

(Continuará.)

REVISTA DE TEATROS.

Nuestro corresponsal de Sevilla nos dice lo siguiente.

Repetidas veces hemos clamado al ver el funesto destino, que la suerte le ha preparado á nuestro teatro. Falto á la presente de empresa, permanece cerrado sin que humano poder se haya atrevido á abrirlo. ¿Qué es Sevilla sin teatro? Lo que un cuerpo inanimado. ¿Mentira nos parece que Sevilla haya llegado á tal extremo! Sin embargo, muchas esperanzas se nos prometen de que muy pronto saldrá de la apatia en que se encuentra: y nosotros que nos dormimos arrullados con el lisonjero pensamiento del porvenir de nuestra escena, anhelamos que llegue el ansiado dia de semejante felicidad; porque para nosotros la vida del teatro es del todo necesaria, é indispensable para que el pueblo tenga algun punto de recreo é ilustracion.

Mucho se dice sobre que muy pronto se formará una compañía que bajo la direccion del antiguo empresario don José Galan, procederá á dar principio á sus tareas dramáticas. Nosotros deseamos que tales proyectos tengan efecto para que nuestro teatro no se encuentre, como hasta aqui, en tan terrible abandono. Si los elementos con que el señor de Galan cuenta, son como los de su proyecto, de esperar es que los resultados sean muy satisfactorios, para el público y sus intereses.

Ya que hemos tomado la pluma para hablar sobre teatro, lo haremos, ya que no tenemos otro objeto, de las representaciones ejecutadas en el de la Campana.

«Los amantes de Teruel» drama del señor Hartzembusch, fue acogido del público con bastante aceptacion. La señora Mariana agradó sobre manera en su lucida parte, y en la que fue aplaudida justamente. El señor de Jimenez, estuvo feliz en muchas escenas.

Los «Puritanos» drama de gran aparato escénico fue puesto en escena por el director y primer actor el señor de Jimenez, con acierto. De esperar es que este jóven actor ponga el mismo esmero en las demas representaciones, pues en esta nos ha agradado sobre manera.

«La Huérfana de Bruselas» ha sido la última que hemos visto puesta en escena. Su interés, su moralidad y efecto, bien conocido es del público en general; por consiguiente nos abstemos de hacer de ella comentarios. La señora Mariana en su difícil parte de Cristina, nos agradó como igualmente la característica señora Martínez. El señor de Jimenez en su comprendido Valter, tuvo momentos de mucho acierto, tales como el del reconocimiento de su creida víctima. El público le aplaudió con justicia.

No pasaremos en silencio el buen aparato escénico con que ha sido presentada, pero lamentamos lo retraido que está el público de este teatro; mas nosotros solo lo atribuimos á los espectáculos de Mr. Paul. Nosotros desearíamos que el público asistiese en mayor número para que, animando á aquellos jóvenes actores en la difícil y espinosa carrera que han emprendido, hiciesen adelantos, pues entre ellos aparecen algunos de felices disposiciones.

VARIEDADES.

De la «Revista de Oriente» el «Observador de Ultramar» ha traducido el siguiente curioso artículo sobre el clima, animales y producciones de la Australia.

La Australia está en los antípodas de la Europa, no solo por su posicion geográfica sino por otros varios motivos. La naturaleza ofrece allí una infinidad de rarezas y contrastes que parecen imaginarios á los ojos de un europeo. En este país es verano cuando en el nuestro es invierno. El viento norte es cálido y el del mediodía frio; el oeste malsano y el este saludable. El barómetro sube en general antes de la lluvia, y cuando baja es indicio de buen tiempo. Los valles son frios y estériles en los mismos sitios en que la cima de las montañas es caliente y fértil.

Los cisnes son enteramente negros y las águilas blancas. Hay una especie de topo oviparo que amamanta á sus hijuelos y tiene un pico de pato y en su pierna un dardo venenoso [es el ornithorhynchus]; otra especie está armada por detras de muchas puas como el puerco-espín. También se halla el kangouron, animal que participa de la ardilla y el gamo y cuyo tamaño varia mucho. El uno cuando ha crecido á toda su altura, no es mayor que una rata, mientras el otro pasa de cinco pies. Tiene cinco uñas en las manos y tres en las patas como un pájaro: se apoya en su cola para andar y lleva á sus hijuelos en una bolsa debajo del estómago.

Los perros de nueva Zelanda tienen la cabeza de lobo, el cuerpo de zorra y no ladran nunca.

Encuétrase en este país un ave cuya lengua tiene la forma de una escoba: un pescado cuyo medio cuerpo pertenece al género kata y el otro medio al género squal. El bacalao se pesca en las costas. Vénse serpientes aladas, peces con alas anchas y mosqueadas como las de un pájaro, que pliegan como un murciélago. La hortiga sube á la altura de un árbol grande, y los chopos no pasan de un arbusto pequeño. El humilde helecho lleva tallos de 20 á 25 pies, y estiende horizontalmente sus ramas de cinco á seis pies de ancho en figura de quitasol.

El ave que mas se parece á la de nuestros corrales tiene la cola de abanico como el pavo real y en forma de lira. El casovar es un pájaro gigantesco como el avestruz, y en lugar de plumas está su piel cubierta de pelo. Una ave hay que imita el chasquido del látigo de un cocheró, y la garganta de otra produce un sonido claro como una campana de plata. Está remeda el quejido de un niño; aquella una carcajada; al salir y ponerse el sol forma con su compañera una armonia de contrapunto de un efecto discordante.

La mayor parte de árboles pierden anualmente sus cortezas y las hojas permanecen perpétuamente sobre las ramas. El cielo está casi todo el año despejado, y las casas de los mas infelices son de cedro, como el palacio de Salomon.

Estas rarezas y singularidades de la naturaleza en este país desconcertaron de tal modo al célebre naturalista alemán Blumenbach la primera vez que las observó, que no podía persuadirse que la formacion de esta tierra remontase hasta la creacion del globo.

La marquesa de Garafolini, que falleció en Nápoles hace algun tiempo, habia dejado en su testamento una renta anual y vitalicia de 36 ducados á favor de una familia de cinco gatos, que habia criado y amado tiernamente.

La totalidad de esta suma debia pasar sucesivamente á cada uno de los que sobreviviesen. La ejecucion de este acto de última voluntad fue confiada á un fiel servidor. Al cabo de algun tiempo la muerte disminuyó la familia de los rentistas, y no quedó de ella sino el gato Miroffolo, que gozó desde entonces por entero de la renta de 36 ducados, bastante importante para un gato. Pero apenas el feliz Miroffolo comenzó la vida de un gato acomodado, cuando desapareció sin dejar señal alguna de su existencia. La familia de la marquesa que se informaba de tiempo en tiempo de la salud de sus herederos, tan luego como supo la desaparicion del rico «micifuf» reclamó del servidor el fondo que habia gozado hasta entonces de la renta vitalicia.

El servidor se negó á ello, y el litigio fue llevado al tribunal de Nola. El abogado del demandado dijo que una renta vitalicia no podia extinguirse sino con el fallecimiento del titular; que mientras la muerte de este no hubierese legalmente probada, la disposicion testamentaria debia seguir en vigor. Hizo comprender que la avaricia de los herederos podia haber abreviado los dias del gato; y que tal vez se recompensaria un crimen entregándoles el capital. Los herederos contestaron que el ejecutor testamentario podia muy bien haber ahogado á su propio pupilo, para comerse el producto de la renta.

En este estado de cosas, el tribunal pronunció una sentencia muy sabia: mandó que se secuestrasen el capital y los intereses hasta la vuelta de Miroffolo ó hasta que su muerte fuese probada. Entretanto los litigantes tendrán que manifestar la opinion de un naturalista, miembro de la academia real de ciencias, acerca de la edad mayor que puede alcanzar un gato. Con arreglo á esta determinacion el tribunal fijará la época en que Miroffolo será declarado definitivamente muerto y sin posteridad.

El estado actual de la literatura española ha llamado mucho la atencion de los eruditos alemanes y hasta de los gobiernos de aquel país, cuyos habitantes tratan con el mayor interés de enterarse de los progresos científicos que vamos haciendo. Varios literatos alemanes recorren en el dia nuestras bibliotecas y otros depósitos literarios, muy agradecidos á las finas atenciones que nuestro país les dispensa, y ademas el gobierno de Prusia acaba de hacer comprar por medio de D. F. G. Lembke una porcion de libros españoles modernos y entre ellos doce ejemplares de la coleccion de documentos méditos publicada por los señores Navarrete, Salvá y Baranda, que servirán para enriquecer á las bibliotecas de las siete universidades de la monarquia prusiana.

En Mancón (Francia) acaba de ocurrir una catástrofe que ha causado la mayor consternacion. Una jóven de 21 años, casada hacia ya tres, y madre de un hermoso niño, tenia culpables relaciones con un jóven de 23 años. Cansados de una vida llena de sobresaltos decidieron quitársela alegremente: en la ausencia del marido los dos amantes se vistieron elegantemente y despues de un banquete en que los vinos y licores exaltaron los sentidos se acostaron en el lecho nupcial y encendieron un gran fuego de carbon de piedra, en diferentes braseros: cerradas todas las puertas y no teniendo apenas respiracion los dos jóvenes quedaron pronto asfixiados, siendo encontrados asi la mañana siguiente por el esposo y sin dejar otro papel que un testamento en que el jóven reconocia por suya á la hija de su amada y la legaba todos sus bienes.

Una anciana mendiga de Munich, llamada Margarita Kerzlerinu, se encontraba últimamente cercana á la muerte, y á su lado se hallaba su hermana que como ella se mantenía asi mismo de limosna. En aquel momento supremo, Margarita suplicó á su hermana que por último servicio le hiciese el de que la enterrasen con el mismo gorro viejo que tenia puesto; porque decia, era objeto caro para ella, por ser regalo que le habia hecho una señora bienhechora suya. Despues de algunos instantes espiró.

Entonces la hermana la quitó el gorro en cuestion, y al examinarlo detenidamente, notó que un liston que lo guarnecia podia serle util: en este concepto se puso á descoserlo, y luego que le hubo quitado algunas puntas, halló debajo de él un papel impreso que sacó y otros que descubrió sucesivamente: hasta que habiéndolo descosido por completo, vió con el mayor asombro que aquel despreciable pingajo contenia 111 billetes de banco de 10 florines cada uno que sumaban la cantidad de 22,000 rs.

TEATROS.

De la Cruz

Hoy no hay funcion.

Del Príncipe.

A las ocho de la noche: El drama en cinco actos, titulado: DOÑA MARIA DE MOLINA.

Del Circo.

A las ocho de la noche: gran concierto dividido en dos partes, compuesto de piezas de las mejores óperas, y finaliza el espectáculo con la comedia en un acto titulada: EL AMANTE PRESTADO.

De Variedades.

A las ocho de la noche: La comedia en un acto, titulada: NOCHE TOLEDANA. Baile inglés por una niña de seis años. LAS CITAS, comedia en un acto. Intermedio de baile; dando fin con un divertido sainete.